

**Seminario Internacional**  
**“CIENCIAS SOCIALES Y RIESGOS DE DESASTRES EN**  
**AMERICA LATINA: UN ENCUENTRO INCONCLUSO”**

**15 AL 17 DE SETIEMBRE 2015**

**Instituto de Geografía, Universidad de Buenos Aires, Argentina**

Intención de participación: **Sesión 4.PONENCIA.**

Nombre y Apellido: Lic. y Prof. Inés Quinteros

Institución: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional de Cuyo.

Email: [inesquinteros@yahoo.com.ar](mailto:inesquinteros@yahoo.com.ar)

**Título: Talleres de Sensibilización Comunitaria. Estrategia de fortalecimiento en la GRD.**

Como citar este documento:

Quinteros, Inés; (2015) **“Talleres de Sensibilización Comunitaria. Estrategia de fortalecimiento en la GRD”**. En: *Seminario Internacional sobre Ciencias Sociales y Riesgo de Desastre: un encuentro inconcluso*. Buenos Aires, 15 al 17 de septiembre; 15 p.

## **Resumen**

El trabajo plantea la metodología de Sensibilización comunitaria como estrategia para el abordaje de la temática de Reducción de Riesgos a Desastres, en base a la articulación de actores pertenecientes a la sociedad civil, al Estado provincial y a la Universidad Nacional de Cuyo, vinculadas en un proyecto de extensión denominado “Mujer bonita.....es la que lucha: la fuerza in-visible en la Gestión de Riesgos a Desastres”.

La población destinataria está constituida por mujeres y sus familias pertenecientes a organizaciones sociales de base del dpto. de Las Heras, aglutinadas en FEDEM (Federación de Entidades no Gubernamentales de niñez y Adolescencia de Mendoza) que participan del Programa “Comer Juntos en Familia” perteneciente al Gobierno de Mendoza con ubicación en el departamento de Las Heras.

Dicho programa, se orienta a la transformación de comedores comunitarios en pos de la comensalidad familiar, mediante la entrega de alimentos secos y frescos para la elaboración de la comida en el ámbito del hogar. De esta forma, se transfieren valores, tradiciones, costumbres y aprendizajes, que son compartidos en los talleres de capacitación que organiza el Programa con las organizaciones sociales.

La trayectoria social y familiar de las mujeres participantes, están marcadas por condiciones de pobreza estructural, que en algún momento de la crisis económica de principios de la década, las impulsa a concurrir a los comedores comunitarios a cargo de las organizaciones. Otras mujeres, actualmente, buscan en aquellas organizaciones, cierta contención, acompañamiento o escucha sobre sus condiciones personales, ocupacionales o familiares.

Por su ubicación territorial, las organizaciones sociales (en su mayoría jardines maternales) se encuentran expuestos a amenazas de carácter tectónico, hidrológico, ambiental, lo que coloca a la comunidad en un riesgo creciente ante fenómenos naturales y antrópicos. Allí se insertan los Talleres de Sensibilización comunitaria, para recuperar los saberes de los participantes sobre las amenazas y vulnerabilidades ante eventos adversos, y poder construir un mapa comunitario de riesgos, que sirva de inicio en la organización barrial solidaria.

## **Introducción**

Transitando el siglo XXI, las emergencias o desastres provocados por sucesos naturales o antrópicos, son parte de nuestra cotidianeidad. Se suele decir que la naturaleza genera fenómenos naturales y el hombre los convierte en desastres. Por otra parte, por los medios de comunicación, somos espectadores de los daños producidos en distintos territorios lejanos del planeta, anestesiando (paradójicamente) el inconsciente colectivo sobre la posibilidad de ocurrencia de eventos catastróficos en nuestros territorios.

Del mismo modo, se nos hace evidente el desigual acceso y capacidad de utilización de los recursos (bienes materiales, capacidades, conocimientos, organización.) y consecuentemente, la desigual capacidad de los países y de las personas para limitar tanto el impacto de los peligros naturales, como asumir los costos de la reconstrucción y evitar la pérdida de activos para el desarrollo.

A iguales condiciones de riesgo, el impacto de un fenómeno aumenta en regiones o grupos sociales de mayor vulnerabilidad. La pobreza y exclusión de vastas franjas de población, aumentan el grado de vulnerabilidad a los desastres y acarrear para las mujeres y niñas pobres, cargas adicionales suministro de cuidados, obtención de agua y alimentos para los hogares, etc.

Por ello, desde un enfoque de género y con una perspectiva de educación popular, se lleva a cabo un proyecto de extensión universitaria, con mujeres y sus familias pertenecientes a organizaciones sociales de base del dpto de Las Heras, aglutinadas en FEDEM (Federación de Entidades no Gubernamentales de niñez y Adolescencia de Mendoza). Las trayectorias familiares y sociales de dichas participantes, están marcadas por condiciones de pobreza estructural, signadas además por los avatares de las políticas económicas de las últimas décadas. Estas familias, a partir de la crisis del 2001, utilizan diversas estrategias de sobrevivencia (trueque, selección de residuos, compras comunitarias, etc.) iniciando actividades solidarias de refuerzo alimentario con organizaciones sociales de base. De esta manera, concurren a los comedores comunitarios y reciben allí asistencia alimentaria para sus familias.

Con la recuperación económica de la última década y ampliación de cobertura de políticas sociales y de seguridad social, se inicia a partir del 2008 una transformación en la política alimentaria provincial, creando el Programa Comer Juntos en familia, con el objetivo de transformar los comedores comunitarios a Comensalidad familiar. Dicho programa prevee la entrega de víveres secos y frescos para la elaboración de alimentos en el seno del hogar y capacitaciones por medio de talleres sobre diversas temáticas vinculadas a seguridad alimentaria, a violencia de género, a los derechos de niños, niñas y adolescentes, etc.

Aún así, las familias se encuentran en situaciones de pobreza, signadas por la desocupación o trayectorias laborales inestables, por contextos de inseguridad ciudadana, por limitaciones acceso a la educación formal y por la rigidización de los roles adjudicados a la mujer, aristas que configuran un escenario de exclusión social persistente.

Si a ello, se le suma el desconocimiento de medidas de preparación para desastres, la naturalización de los riesgos y el sometimiento pasivo a las prestaciones estatales post evento, se acrecientan las vulnerabilidades para afrontar y resistir un probable desastre.

Implementar Talleres de Sensibilización comunitaria desde un enfoque de Gestión de Riesgos a Desastres, impulsa la construcción social y percepción del riesgo, y de esa forma, el fortalecimiento de las comunidades socialmente más vulnerables en la preparación, resistencia y recuperación de los impactos de un evento adverso, claves en verdaderos procesos de inclusión social y empoderamiento de la mujer.

### **Desarrollo temático con metodología**

Fortalecer las capacidades de la población o sea, robustecer la resiliencia de los sectores socialmente más vulnerables, se enmarca en el Compromiso de las/los líderes de los Gobiernos locales hacia la Conferencia Global para la Reducción

del riesgos de desastres,<sup>1</sup> cuando en su Capítulo 1 sobre Liderazgo y construcción de la resiliencia, RRD y desarrollo sustentable de abajo hacia arriba; enuncian: “Nos comprometemos a desarrollar programas educativos que atiendan la diversidad cultural de las poblaciones, que se implemente en las comunidades, escuelas y centros de educación formal, de la educación primaria o básica, para integrar al proceso educativo los conceptos de biodiversidad, género, paz y reconciliación, territorio, sustentabilidad, cambio climático, enfoque de resiliencia y RRD. Así como desarrollar hábitos preventivos en mujeres, los niños y adultos mayores”. En el mismo sentido, las instituciones de educación superior (IES), se comprometen a “integrar a través de programas de extensión y servicios comunitarios a todos los actores académicos concernidos en las tareas de conocimiento y prácticas transformadoras”.

Por ello, partiremos de concepción de reducción del riesgo de desastres como “El concepto y la práctica de reducir el riesgo de desastres mediante esfuerzos sistemáticos dirigidos al análisis y a la gestión de los factores causales de los desastres, lo que incluye la reducción del grado de exposición a las amenazas, la disminución de la vulnerabilidad de la población y la propiedad, una gestión sensata de los suelos y del medio ambiente, y el mejoramiento de la preparación ante los eventos adversos”.<sup>2</sup>

Por lo tanto, el enfoque de *reducción de desastres* incluye todas las medidas diseñadas a evitar o limitar el impacto adverso de los peligros naturales y de los desastres ambientales y tecnológicos, entonces incluye acciones preventivas, de mitigación, de preparación y de recuperación de los efectos de eventos adversos. El desastre entonces, solo puede explicarse en un continuo que incluye siempre la generación de condiciones de riesgo, la emergencia y las consecuencias sobre la población, el territorio, la economía y la política.

La reducción de riesgos entonces, requiere la consideración de algunos conceptos básicos, necesarios en la comprensión de aquellos factores que constituyen *amenaza* de daños, ante cierto tipo de *vulnerabilidades*, y que en su combinación configuran el *riesgo* al que se ve expuesta una población. La relación dinámica entre estos conceptos define que cuanto mayor es la ocurrencia potencial de un peligro y la vulnerabilidad de una población, tanto mayor es el riesgo.

Consideraremos *Vulnerabilidad* a la predisposición o susceptibilidad física, económica, política o social que tiene una comunidad de ser afectada o de sufrir efectos adversos en caso de que se manifieste un fenómeno peligroso de origen natural o antrópico. Por lo tanto una población es más vulnerable, si desconoce los fenómenos que la amenazan, o las medidas de protegerse de ellos. Las personas

---

<sup>1</sup> Pronunciamento del II Foro Latinoamericano de Reducción de Riesgo de Desastre en la Educación superior "De Guayaquil-Bogotá a Sendai: Compromiso de las Comunidades Educativa y científica ante los retos Post-Hyogo" 24 al 26 de Noviembre 2014. Prof. Roberto Reyna, Vice - Presidente REDULAC Regional.

<sup>2</sup> Definición de RRD de Estrategia Internacional de Reducción de Riesgos a Desastres.(EIRD), recuperado de [http://www.unisdr.org/files/7817\\_UNISDRTerminologySpanish.pdf](http://www.unisdr.org/files/7817_UNISDRTerminologySpanish.pdf)

o comunidades con disponibilidad de mayores recursos, están más capacitadas para hacer frente a los efectos de un evento adverso, más que aquellas empobrecidas.

Pero por nuestra experiencia profesional, sabemos y reconocemos la capacidad que tiene la población socialmente vulnerable, la *Resiliencia* en tanto capacidad de una sociedad o comunidad, o de un ecosistema, de absorber el impacto negativo, de adaptarse o de recuperarse una vez que ha sido afectada por un fenómeno peligroso. Apelar a dicha capacidad, se constituye en una estrategia privilegiada de preparación comunitaria para enfrentar los desastres.

Una amenaza puede asumir dimensión de DESASTRE cuando los riesgos representan una amenaza de destrucción, es la consecuencia directa de la manifestación de una amenaza, en un territorio particularmente vulnerable a ella.

En cuanto al riesgo, es una condición latente o potencial y su nivel o grado depende de la intensidad probable del evento desencadenante y de los niveles de vulnerabilidad existentes. Así entendido el riesgo es la probabilidad de ocurrencia de un desastre. Para que exista riesgo debe haber tanto elementos desencadenantes (sean de orden natural, socionatural, antrópico y/o tecnológico) como una población vulnerable a sus impactos. Los desastres ocurren cuando no se conoce o no se actúa adecuadamente frente a los riesgos a los que estamos expuestos (Herzer, H; Arrillaga, H; 2009:8).

El desastre se va configurando con la construcción social del riesgo; en tal sentido, la sensación de peligro es modulada por interpretaciones adicionales a las que el sujeto tiene, en donde cobra importancia la modulación de los otros. Aquí, la especial referencia a sujetos - en nuestro caso las mujeres - o instituciones, deben cuidar que la *intensidad simbólica del peligro* no sea sobredimensionada, porque puede sobrepasar la capacidad cognitiva y de respuesta del individuo; pero tampoco desestimar la intensidad del peligro, pues provocaría desensibilización en los sujetos

Según los aportes de antropóloga inglesa Mary Douglas , quien analiza la aceptabilidad del riesgo desde las ciencias sociales” afirma “que se tiende a ignorar los peligros cotidianos comunes y se tiende a restar importancia a los peligros mas infrecuentes y de baja probabilidad” (Douglas,1996, p.173). Pareciera que se establece una suerte de anestesia ante los peligros, como conducta de autoprotección.

La construcción social del riesgo implica la aceptabilidad conjunta- social, comunitaria- de los elementos que pueden causar pérdida, por lo tanto, otorgaría cierta certidumbre para actuar en un marco del devenir en márgenes aceptables. Se reconocen las señales que implican peligro y las debilidades ante ellas.

Por lo tanto, el *mapa perceptual*, cambia drásticamente, dependiendo del contexto y de la percepción reconocida por el otro, sea para diferenciarse o para asumirla;

la cultura como constructo social, diversifica las posibilidades perceptivas (costumbres, lenguaje, ubicación geográfica, participación en agenda pública, etc) y gravita en el diseño de estrategias de reducción de riesgos en todas sus etapas.

Un estudio sobre las relaciones de la vulnerabilidad, riesgo y desastres con la exclusión social del territorio urbano santafesino,<sup>3</sup> realizado por profesionales santafesinos en ocasión de las inundaciones del año 2003, afirman que el nivel de vulnerabilidad de un territorio es el resultado de acciones u omisiones humanas, individuales o colectivas, y marcan los modelos de percepción del desastre; van moldeando una suerte de circularidad entre las vulnerabilidades y los desastres, ya que la vulnerabilidad de un territorio es causa de desastres, ésta se retroalimenta y amplía como consecuencia de los desastres.

En base a estas consideraciones, se pretendió generar una propuesta de Gestión Integral del riesgo mediante el diseño e implementación de los Talleres de sensibilización comunitaria como medidas de preparación y mitigación de los riesgos a desastres de la población pertenecientes a las organizaciones sociales de las zonas de el Resguardo y el Borbollón del Dpto de Las Heras, provincia de Mendoza.

### **Sensibilización comunitaria: un camino posible en GRD.**

Para iniciar un proceso de Gestión Integral de riesgo de desastre (GRD), se formula un proyecto de extensión universitaria denominado “Mujer bonita...es la que lucha: la fuerza in-visible de la GRD”, orientado a la sensibilización sobre la temática de riesgos de desastres. Así, en el contexto de proyectos de inclusión social e igualdad de oportunidades que desarrolla la universidad, se inserta la presente propuesta en una estructura promocional como parte de una actividad programática de articulación sociedad civil- estado y se transforma en instrumento de inclusión social y construcción de ciudadanía.

Siguiendo criterios de selección geográficos, disponibilidad de recursos técnicos, optimización de recursos materiales y de oportunidades sistemáticas de encuentro con las familias, se incorporan en el proyecto las siguientes organizaciones: Jardín Maternal Tío Ignacio (67 familias), Jardín Maternal Manaslú (67 familias), Jardín Maternal Cheina Tamary ( 34 familias), Jardín Maternal Mocositos (47 familias),

---

<sup>3</sup> Hugo Arribillada, Lucila Grand y Gabriela Busso, en su texto sobre “La construcción social del riesgo y el desastre en el aglomerado San Fe”, describen cómo ciertas características propias de un territorio, son indicativas del nivel y grado de desajuste entre la naturaleza y la sociedad, y es el producto de una construcción social porque responden a los estilos y modelos de desarrollo adoptados socialmente (modelos de producción y acumulación de una sociedad).

Organización Social “Vida Infantil” (16 familias) y Organización Social “Capital de vida”(15 familias).

Desde la perspectiva de reducción de riesgos a desastres (RRD), es imperioso complejizar la lectura del riesgo al que se expone cotidianamente dicha población, recurriendo a ciertas dimensiones en el análisis de la vulnerabilidad:

**Vulnerabilidad física:** las familias residen en zonas geográficas con alto riesgo , puesto que se encuentran enclavadas sobre fallas geológicas (Falla de la Cal), zonas aledañas a vertederos sanitarios y basurales, o en alta conflictividad social. Sus viviendas son precarias, o de construcción de vivienda social, sin mantenimiento y deterioro por uso, acceso a servicios sanitarios limitados.

**Vulnerabilidad económica:** se trata de familias cuyos ingresos los colocan bajo la línea de la pobreza, desocupación u ocupación informal ocasional de los jefes de hogar, limitada empleabilidad por falta de instrucción que requiere el mercado laboral.

**Vulnerabilidad educativa:** las mujeres participantes, tienen limitadas posibilidades de acceso a la educación formal, si bien se esfuerzan para que sus hijos cumplan con sistema educativo, algunas mujeres son analfabetas, otras alfabetas funcionales lo que restringe el acceso a la información en general.

**Vulnerabilidad social:** trayectoria de pobreza estructural, reciben asistencia alimentaria en las organizaciones sociales para recuperar la Comensalidad familiar. Débiles redes sociales para la inclusión social mediante trabajo formal.

**Vulnerabilidad ambiental:** las mujeres participantes del proyecto, residen en zonas del departamento de Las Heras, expuestas a los más variados eventos adversos, que afectan habitualmente su cotidianeidad; así pueden ser afectadas o damnificadas por eventos de orden natural (sismos, lluvias, granizo, zonda, inundaciones etc.) y/o antrópicos (incendios, explosiones, contaminaciones, manejo inapropiado de residuos, etc.) agravado por el desconocimiento del derecho a un ambiente sano y seguro.

**Vulnerabilidad cultural:** si bien cuentan con capacidad instalada de las familias para la respuesta a situaciones derivadas por los efectos de eventos adversos (caída de techos, inundación de vivienda, incendios y accidentes domésticos), no cuentan con información mínima sobre preparación a desastres ni conciencia ambiental.

**Vulnerabilidad política:** Esta población fue destinataria de las políticas focalizadas, que fueron debilitando su participación en espacios de construcción ciudadana, generando cierta apatía o sometimiento pasivo a ciertos mecanismos clientelares. Desconocimiento del derecho a un ambiente sano y seguro, así como las mínimas medidas de autoprotección y asistencia inmediata a su familia afectada por un evento adverso.

**Vulnerabilidad institucional:** al constituir poblaciones de pobreza estructural, existen esfuerzos estatales y de las organizaciones de la sociedad civil en atender sus

necesidades perentorias; pero la vulnerabilidad radica en la desarticulación y parcialidad de abordajes sectorizados de acuerdo a diferencias en las jurisdicciones o en sus alcances. Así, la misma población es atendida por el Centro de integración comunitaria, por los Centros de salud de la zona, por programas municipales de las distintas áreas; por programas nacionales que focalizan su intervención, por entidades de orden filantrópico y caritativo, todos estos esfuerzos por su carácter recursivo, dificultan una articulación e integralidad en la intervención social..

La población y las organizaciones, pueden ser afectadas por diversos eventos de etiología diversa; en cuanto al riesgo sísmico se ubican en una de las tres fallas geológicas activas de Mendoza, la falla del Cerro de la Cal, al noroeste de las Heras, en las cercanías de una fábrica de cemento y la ruta que lleva a la localidad de Villavicencio. Además, la poblaciones se ubican cerca del vertedero municipal y de un basural –clandestino- donde desarrollan actividades de “claseo” y recuperación de elementos reciclables. Se ven afectadas por el viento zonda, ya que se enclavan en una planicie de tierra arcillosa, donde las ráfagas suelen provocar daños en las viviendas de carácter precario, incendios de pastizales y enfermedades respiratorias. Por las características de declive, son propensas a inundaciones o aluviones provocados por lluvias estivales, que sumado a la saturación del sistema cloacal y de aguas servidas, provocan daños en los bienes y en la salud de los pobladores.

Así mismo, se reconocen ciertas capacidades o fortalezas de la población destinataria del proyecto: sus experiencias de vida y las estrategias de protección que cada familia lleva a cabo para resolver los daños producidos por eventos adversos; los lazos de solidaridad por su participación en organizaciones de base y el reconocimiento de los jardines maternos como instituciones de contención familiar y apoyo social.

Otra fortaleza, radica en el protagonismo que las mujeres de estos hogares asumen en los procesos promocionales: participan de las capacitaciones, promueven los cambios alimentarios y se interesan por diversas problemáticas que afectan a los miembros de su familia. Son ellas, quienes brindan los cuidados domésticos, se esfuerzan en el cumplimiento de las condicionalidades de la Asignación universal por hijo para la protección social (AUHPS), gestionan todo tipo de recursos y hasta realizan actividades en la economía informal para generar otros ingresos y fortalecer su autonomía.

Los aportes de las instituciones participantes, tanto en disponibilidad de instalaciones, acompañamiento técnico, disponibilidad de movilidad para el traslado a zonas de difícil acceso, si bien no son capacidades instaladas de la población, colaboraron en viabilizar la realización de los talleres y se convirtieron en facilitadores en la construcción de resiliencia.

Con respecto al grado de participación de las mujeres, en su mayoría jefas de hogar, es elevado, puesto que las familias integrantes, adhieren expresamente mediante un acuerdo que firman con el Programa Comer Juntos y la organización



intermedia, se comprometen a asistir a las entregas quincenales y a las capacitaciones, punto de partida y proceso para fortalecer otras capacidades.

Ante dicho escenario, el equipo del proyecto<sup>4</sup> trabaja en dicha experiencia sobre la percepción del riesgo a desastres, desnaturalización de la inocuidad de los peligros, reconocimiento del grado de exposición y la revalorización de sus prácticas más adecuadas para la protección de las familias ante un eventual siniestro.

Se pretende recuperar los saberes y prácticas habituales que cuentan las familias sobre la forma de afrontar las situaciones críticas producidas por eventos adversos (inundaciones, sismos, viento zonda, granizada, aluviones, contaminación ambiental, etc.) y resignificarlos con el aporte de la academia, recreando en el encuentro instancias de construcción conjunta de saberes. De esta forma, se achican las brechas entre la sociedad y la academia y se tienden lazos operativos entre actores (Universidad, Estado provincial y organizaciones sociales) ante una temática que pretende ocupar un espacio en la agenda pública.

### **Talleres de Sensibilización comunitaria.**

La población resuelve su cotidianeidad apelando a su construcción subjetiva, a su experiencias en eventos adversos y saberes tradicionales; por lo tanto, es necesario recuperar esos saberes, reconocer sus prácticas eficaces en situaciones límites y a partir de allí, sensibilizar sobre los riesgos a los que se encuentran expuestos e informar sobre las prácticas de preparación ante desastres.

En tal sentido, la propuesta de Talleres de Sensibilización Comunitaria en RRD, plantea una estrategia de reconocimiento de lo territorial, a partir de la gestión asociada de OSC y el Estado (en el marco del fortalecimiento de Comensalidad familiar), la recuperación de los saberes originarios y la democratización de la información sobre la gestión de riesgos a desastres de la Universidad, fruto de la investigación y transferencia de conocimientos e inserción de la UNC en la comunidad.

Por lo tanto, el objetivo general del proyecto consistía en : Fortalecer la capacidad de organización y autoprotección de las mujeres y familias vinculadas a organizaciones sociales del Dpto. de Las Heras, para afrontar, resistir y

---

<sup>4</sup> El equipo de proyecto estaba constituido por dos Geógrafos profesionales, seis estudiantes avanzadas de Trabajo social, una estudiante de Derecho y otra estudiante de Diseño Grafico; coordinada por Directora de Proyecto de Extensión, docente adjunta de la Carrera de Licenciatura en Trabajo Social de la Fac. de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo.

recuperarse de los efectos derivados de un ocasional siniestro natural o antrópico, mediante la articulación interinstitucional e interdisciplinaria desde una perspectiva inclusiva y de género. En su consecución se debieron transitar varios momentos:

- a. Prepararse para preparar: Según este principio, en primera instancia debíamos configurar una matriz de pensamiento que problematizara nuestra propia perspectiva sobre género, trata de personas, violencia y así, asumir una postura en perspectiva de derechos que tuviera coherencia en la intervención social durante los talleres. Establecimos entonces como un objetivo específico: “Sensibilizar y capacitar los miembros del equipo de trabajo y referentes institucionales en relación al Enfoque de Género, Estrategia de Reducción de Riesgos a desastres y herramientas de Educación popular, con el fin de construir una perspectiva integral e interdisciplinaria que permita “incluir-se” en la lógica comunitaria.
- b. Transferencia horizontal: De esta manera, se consolida el equipo de talleristas, se produce un trabajo de transferencia interdisciplinaria de conocimientos y se construye el análisis de vulnerabilidades, peligros y riesgos en forma conjunta. Por los contextos sociales de las familias donde se lleva a cabo la actividad, requería de los talleristas manejo de información sobre temáticas emergentes de violencia de género, para brindar asesoramiento e información a aquellas mujeres que así lo demandara.
- c. Articulación operativa de los actores: Se plantean entonces, encuentros de trabajo conjunto entre los referentes de FEDEM, del Programa Comer Juntos y del equipo del proyecto, para acordar visiones sobre la perspectiva de género, la estrategia de reducción de riesgos a desastres y la organización de los talleres de acuerdo a las particularidades de cada organización seleccionada. Cada comunidad y organización, por sus trayectorias asumen diversas modalidades de convocatorias, de participación, de vinculación y de reclamos. Diseñar diversas estrategias de apertura de la dinámica grupal, la adecuación de mecanismos grupales y lenguaje, de acuerdo a las particularidades de cada organización, exigió un esfuerzo significativo de los referentes institucionales de coordinación en la tarea.
- d. Sortear los emergentes: Cada una de las instituciones participantes (universidad, estado provincial y organizaciones sociales) desarrollan su accionar en lógicas organizacionales sumamente complejas, que llegan a obstaculizar la implementación armónica de los proyectos de estas características. Poder superar cotidianamente estos inconvenientes, solo fue posible fijando como horizonte la efectiva construcción de ciudadanía para todos (también para los sectores empobrecidos).

- e. Construcción conjunta de saberes: Así, con el objetivo de “sensibilizar a mujeres participantes de las organizaciones sobre la temática de riesgos a desastres mediante Talleres de Sensibilización comunitaria (TSC), fortaleciendo su protagonismo en la protección y organización familiar y comunitaria”, se llevan a cabo los encuentros en todas las organizaciones. Con posterioridad, se llevaron a cabo dos encuentros por organización (Talleres de Sensibilización Comunitaria), coordinados por el equipo de talleristas y acompañado por referentes de FEDEM y de DIPDA.

En los primeros encuentros se recuperaban sus experiencias y vivencias con siniestros naturales o antrópicos, luego se identificaba las fases de los eventos y las actividades que desarrollaban con sus familias en dichas etapas.

En los segundos encuentros, se identificaban las amenazas a las que estaban expuestos y los daños que solían producir dichos eventos. Luego se identificaban las vulnerabilidades y la percepción del riesgo de daños. Se culminaba con la valoración del riesgo al que estaban expuestos y las medidas de preparación personal y familiar (plan de emergencia familiar).

En el último encuentro, se realizaba un mapa de riesgos comunitario a partir de la ubicación de la organización social a la que pertenecen (jardines maternos o instituciones de apoyo), se identificaban las instalaciones críticas y se repasaban acuerdos con las instituciones. Se entrega un kit de emergencia, con linterna, pilas, sobre para resguardo de documentación, alcohol en gel, con folletería sobre las medidas de preparación para cada evento, sobre plan familiar, nómina de elementos del kit, una tarjeta de registro de teléfonos de utilidad para la emergencia, información sobre temáticas de género y seguridad alimentaria.

A pesar de las dificultades descritas, se logra la sostenibilidad del proyecto, por el interés generado por la temática de los Talleres de Sensibilización Comunitaria; por la gestión asociada FEDEM y DIPDA, en el marco del Programa Comer Juntos en Familia que brindaron recursos económicos y humanos para la implementación del proyecto en nuevos espacios de encuentro con la comunidad.

De hecho, la identificación de las mujeres con el proyecto, desde la denominación hasta su participación activa en los talleres, impulsa a que las organizaciones, requieran ante el Programa Comer Juntos y ante la Directora del Proyecto, la continuidad o ampliación de la temática.

## **Principales hallazgos y conclusiones.**

Transitar esta experiencia técnica y vivencial, permite fortalecer la resiliencia de estas comunidades socialmente vulnerables, obteniendo logros en diversas dimensiones:

- *en cuanto a la relación interinstitucional* entre Universidad (Proyectos de extensión), estado provincial (Dirección de Promoción de Derecho a la Alimentación) y organización de la sociedad civil (Fedem), actores éstos que facilitaron las condiciones para la puesta en marcha de proyecto innovador en materia de RRD. Se proporcionó un nuevo espacio de diálogo y mutuas comprensiones, transitando momentos de íntima coordinación, momentos de ausencias por lógicas institucionales y momentos de trabajo común. Pero estas trayectorias, se unen en los esfuerzos por generar procesos inclusivos, en los que las mujeres y sus familias desnaturalicen la vulnerabilidad ante siniestros que afectan su vida cotidiana. De esta forma, se genera una vía de democratización de la información sobre la gestión de riesgos a desastres de la Universidad, fruto de la investigación y transferencia de conocimientos e inserción de la UNC en la comunidad.
- *en cuanto a la percepción del riesgo*, los talleres aportaron a la problematización de las amenazas a las que se encuentran expuestas las mujeres y sus familias y las organizaciones sociales; a la identificación de los eventos adversos de mayor frecuencia y de los efectos adversos que inciden a nivel personal, familiar y comunitario. Se rescataron sus saberes y experiencias, sus buenas prácticas y se identificaron las capacidades instaladas e invisibilizadas. Valoraron el espacio de reflexión sobre la temática y recrearon estrategias de acción (en caso de zonda, temblores o inundaciones) cuando los niños permanezcan en las organizaciones (en su mayoría jardines maternales). Recrean además, otros esquemas de autoprotección gracias a los aportes de personal de Defensa Civil perteneciente a la Municipalidad de Las Heras.
- *en cuanto a la coordinación con la política pública*, el proyecto se insertó en un ciclo de capacitación de las familias vinculadas al Programa Comer Juntos en Familia, innovando las capacitaciones ligadas casi exclusivamente a la comensalidad, para incorporar la temática de RRD a nivel promocional y de preparación para desastres. De esta manera, se intenta trabajar sobre los derechos a la alimentación adecuada, pero a la vez, preservar la vida mediante el aprendizaje de medidas de protección en situación de catástrofe.
- *En cuanto a la invisibilización en la GRD de las mujeres*. En tal sentido, el Proyecto se denomina “Mujer bonita...es la que lucha: la fuerza in-visible de la reducción de riesgos a desastres”, lográndose en las participantes una plena identificación con la denominación, ya que las mujeres, reconocieron que sus deseos, expectativas y realidades distan del modelo de mujer creado por la sociedad de consumo. Valoraron la responsabilidad cotidiana en los cuidados de su familia y lograron destacar que, en situaciones

provocadas por eventos adversos, asumen la responsabilidad en la protección de sus hogares y bienes (provisión de alimentos, obtención agua, gestión y obtención de los recursos para refacción de viviendas dañadas, etc.). Estas tareas, para ellas invisibilizadas hasta ese momento, fueron explicitadas en los talleres y puestas en valor por las participantes. Mujer bonita es la que lucha.

- Se generó *un espacio de expresión libre, democrática y plural*, oportunidad en la que los y las participantes se expresaron con soltura, valorando sus experiencias a pesar de las condiciones estructurales de pobreza, signadas por la desocupación y trayectorias laborales inestables, por contextos de inseguridad ciudadana, con graves limitaciones acceso a la educación formal, y rigidización de los roles adjudicados a la mujer. Lograron problematizar el desconocimiento de medidas de preparación para desastres, la naturalización de los riesgos y sometimiento pasivo a las prestaciones estatales post evento, aunque sería productivo la continuidad de los talleres para promover la organización comunitaria en el reclamo por sus derechos ciudadanos.
- *En cuanto a la articulación interdisciplinaria en clave de derechos*, la participación en el proyecto de las estudiantes avanzadas de Trabajo social, Derecho y Diseño Grafico y las graduadas en Geografía Profesional, les permitió problematizar sus propias nociones sobre género, sobre la femineidad, sobre los distintos tipos de violencia, sobre los condicionamientos sociales y culturales que sostienen el papel relegado de la mujer en la sociedad. Además, les facilitó poder dimensionar las tramas ocultas de la trata de personas como forma de explotación, que a pesar de contar con una legislación ampliamente difundida, aún permanecen algunas prácticas invisibilizadas para la sociedad. Pudieron reconocer la realidad de las mujeres pertenecientes a las organizaciones sociales, escuchar sus experiencias de vida, sus preocupaciones, sus impotencias, pero a la vez, recuperar sus saberes e identificar elementos resilientes que les permitieron y les permiten afrontar los peligros cotidianos, resistir a sus embates y recuperarse de ellos, para continuar su lucha.

Durante los talleres se lograron identificar las amenazas de mayor ocurrencia en las zonas, jerarquizando aquellas que provocan daños en la población y se recuperaron las prácticas habituales, cotejando su impacto y seleccionando aquellas más adecuadas en la protección de sus familias.

Convergen las diversas experiencias ante riesgos a desastres, reconocen las vulnerabilidades de tipo económico (falta de recursos económicos para mejorar su hábitat), físico (ubicación desfavorable en el territorio ante lluvias intensas, anegamientos en las viviendas por desborde de sistema cloacal, etc.), sociales (segregación social, subestimación de los pedidos asistencia en caso de

urgencias, inseguridad por enfrentamientos urbanos entre pandillas y uso indebido sustancias).

Se crea un espacio de intercambio de saberes, donde se estrecha el vínculo entre comunidad-universidad, aportando con estas prácticas sociales al logro de los compromisos post-Hyogo y cuya metodología puede replicarse en otros espacios disciplinares, tanto en la formación académica, como en la extensión e investigación para lograr prácticas transformadoras.

Como académicos, investigadores, profesionales, debemos asumir nuestra responsabilidad social en la formación en perspectiva de RRD, estimulando la producción y la divulgación científica, tecnológica y artística, respetando las pautas culturales y acervo de nuestra gente; que reproduzca en otros ámbitos disciplinares compromisos con el fortalecimiento de la resiliencia de nuestro pueblo ante desastres.

**“Al fin y al cabo, somos lo que hacemos para cambiar lo que somos”**

**Eduardo Galeano.**

### **Bibliografía de referencia**

Cerdán, Nelly. (2013) *Universidad y sector científico trabajando para la reducción del riesgo a desastre: experiencia de una cátedra universitaria con proyección internacional*. Buenos Aires, El Escriba.

CYTED (Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo)(2007).*Módulos de consulta y aprendizaje para participantes en la preparación para desastres. Módulo Evaluación de daños y análisis de necesidades*. Buenos Aires, Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Douglas, M. (1996) *La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales*. Barcelona, Paidós.

Herzer, H., Arrillaga, H. (2009) (coord.) *La construcción social del riesgo y el desastre en el aglomerado Santa Fe*. Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral.

Quinteros, I. (2007) *Trabajo social y el enfoque de riesgos a desastres: nuevo desafío de la actuación profesional*. Ponencia\_XXIV Congreso Nacional de Trabajo Social La dimensión política del Trabajo social: toda intervención es siempre una acción política. Mendoza.

### **Fuentes electrónicas**

EIRD -Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres de las Naciones Unidas (2014) *Campaña “Haciendo Ciudades Resilientes .En línea: <http://www.eird.org/americas/> (Consulta: 10-8-15)*.

Lavell, A. (2011) *Riesgo y desastre en América Latina, cambios y evolución en el estudio y en la práctica: 1980 -2011*. Una aproximación al Aporte de La Red. La **Red** de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina. En línea: <http://www.desenredando.org/>

Reyna, R. (2014) *De Guayaquil-Bogotá a Sendai: Compromiso de las Comunidades Educativas y científicas ante los retos Post-Hyogo*". Redulac/RRD. En línea: [http://www.redulac.net/eventos\\_regionales/foro\\_bogota/images-forobogota/presentaciones\\_documentos/25\\_noviembre/Conferencias%20magistrales%2025%20nov/003.Conferencia\\_magistral\\_25nov.pdf](http://www.redulac.net/eventos_regionales/foro_bogota/images-forobogota/presentaciones_documentos/25_noviembre/Conferencias%20magistrales%2025%20nov/003.Conferencia_magistral_25nov.pdf) (Consulta 10-08-15).